

Nombre de alumnos: Rafael Alejandro Velazco Bermúdez

Nombre del profesor: Lic. Antonio galera

Nombre del trabajo: Ensayo/Mapa conceptual

Materia: Direccion y liderazgo

Grado: 7mo Cuatrimestre

Grupo: "A"

PENSAMIENTO SISTEMICO Y LIDERAZGO

ESTÁ

ORIENTADO A EXAMIANR

LA

INTERRELACION DE OBJETOS

QUE

TIENEN UN OBJETIVO COMUN

ES UNA

VISION COMPLETA DE MULTIPLES ELEMENTOS

CON

DIVERSAS INTERRELACIONES

ABARCA UNA

AMPLIA VARIEDAD

DE

METODOS
HERRAMIENTAS
PRINCIPIOS

El liderazgo es factor clave de todas las transformaciones que se llevan a cabo en el mundo, en un país, sociedad u organización a la par del desarrollo. Existen referencias que a lo largo de la historia consideran que el tipo de liderazgo predominante, es el enfoque mecanicista o autocrático, si bien es cierto esta concepción ha tenido logros relevantes, en el área tecnológica, económica, genética y cibernética, también es cierto el deterioro obtenido producto de este pensamiento, tales como: explotación del hombre, conflictos bélicos, contaminación e intolerancia social.

El mecanicismo se rige por la linealidad, el determinismo, la fragmentación y la lógica binaria, sin embargo, el hombre, es un ser dinámico, impredecible, holístico y ternario. En la búsqueda de las transformaciones sociales, económicas y ecológicas, emerge un nuevo enfoque de liderazgo, definido como liderazgo Sistémico, el cual concibe al hombre como núcleo fundamental del sistema, y la organización como un sistema social, con interacción del entorno, para el desarrollo sustentable.

Un liderazgo que diseña, educa y sirve, soportados sobre la visión compartida, valores y comunicación ética, como base del cambio del pensamiento de las organizaciones del siglo XXI, que caracterizan el liderazgo sistémico, como ente sincronizador de acciones y actividades. La temática del presente artículo se abordó a través de una investigación documental de corte descriptivo-explicativo, lo que permitió afirmar que liderazgo es la base fundamental donde se construyen la estructura social; del liderazgo depende la concepción de la realidad de una sociedad u organización. Realidad que debe ser abordada desde diferentes enfoques, pero sin desmerecer los aportes de valor de las contradicciones.

El liderazgo sistémico es aquel en que el líder es capaz de sentir y entender que todos formamos parte de un sistema, con múltiples subsistemas. En estos sistemas, los actos de cada elemento afectan a todo y a todos.

Desde el supuesto anterior, el líder sistémico se pone al servicio del resto de colaboradores, liderando desde su *ser* y no desde su *ego*.

Este tipo de liderazgo es el más eficiente porque un líder de estas características tiene las habilidades necesarias para hacer funcionar con suavidad los engranajes de un equipo o un grupo de personas (los equipos o grupos pueden ser de toda índole, desde departamentos en una empresa, hasta familias).

Por todo lo anterior, la labor de un líder sistémico resulta particularmente útil en las organizaciones y equipos. El liderazgo sistémico también está especialmente indicado en temas de sucesiones de PYMES familiares, en las que el proceso de sucesión suele fracasar. Pasa a esa página si estás en un proceso de sucesión de empresa familiar.

El líder sistémico es como un “constructor de puentes con percepción sistémica”. Para liderar desde un enfoque sistémico, el líder que guía al grupo humano o sistema ha de tener una visión integradora, amplia y libre de juicios. Es el más eficiente porque este tipo de líder es capaz de pensar y actuar a partir de la observación del panorama general como un sistema, en lugar de dividirlo en partes.

Es como un constructor de puentes porque crea conexiones que incluyan a todos los elementos necesarios para conseguir los objetivos dando a cada uno su lugar. De hecho, esta es una de las características más valiosas de un líder sistémico. Además, se preocupa de que exista un equilibrio en la contribución. Es decir, se preocupa de que haya ecuanimidad entre lo que se da y lo que se recibe.

Como decía, esta modalidad de liderazgo es la más eficiente. Además de los valores diferenciales ya explicados, un gran líder se caracteriza por:

Un elevado nivel de autoconocimiento y autoliderazgo. Se lidera a sí mismo.

Visión incluyente, no excluyente. Es decir, se incluyen todos los elementos del sistema.

Su enfoque es fundamentalmente colaborativo y estimula la co-creación.

Practica y promueve la comunicación por medio de la escucha empática y la comunicación asertiva.

Facilita la creación de lazos de confianza. Fortalece vínculos.

Presta especial atención a que todos los miembros del sistema se sientan alineados, estimulados, comprometidos, cómodos y valorados.

Posee una actitud y visión ecológicas del objetivo y de las personas, enfocando su estrategia en el ganar-ganar-ganar. Es decir, el resultado de su acción inspiradora le permite ganar a él, a los colaboradores y a la sociedad que recibe el bien o servicio.

El liderazgo es factor clave de todas las transformaciones que se llevan a cabo en el mundo, en un país, sociedad u organización a la par del desarrollo. Existen referencias que a lo largo de la historia consideran que el tipo de liderazgo predominante, es el enfoque

mecanicista o autocrático, si bien es cierto esta concepción ha tenido logros relevantes, en el área tecnológica, económica, genética y cibernética, también es cierto el deterioro obtenido producto de este pensamiento, tales como: explotación del hombre, conflictos bélicos, contaminación e intolerancia social. El mecanicismo se rige por la linealidad, el determinismo, la fragmentación y la lógica binaria, sin embargo, el hombre, es un ser dinámico, impredecible, holístico y ternario. En la búsqueda de las transformaciones sociales, económicas y ecológicas, emerge un nuevo enfoque de liderazgo, definido como liderazgo Sistémico, el cual concibe al hombre como núcleo fundamental del sistema, y la organización como un sistema social, con interacción del entorno, para el desarrollo sustentable.

Un liderazgo que diseña, educa y sirve, soportados sobre la visión compartida, valores y comunicación ética, como base del cambio del pensamiento de las organizaciones del siglo XXI, que caracterizan el liderazgo sistémico, como ente sincronizador de acciones y actividades. La temática del presente artículo se abordó a través de una investigación documental de corte descriptivo-explicativo, lo que permitió afirmar que liderazgo es la base fundamental donde se construyen la estructura social; del liderazgo depende la concepción de la realidad de una sociedad u organización. Realidad que debe ser abordada desde diferentes enfoques, pero sin desmerecer los aportes de valor de las contradicciones

El mundo actual, se encuentra en un estado de cambio y evolución constante, localizando a diario nuevas tecnologías tanto en el área de producción como en la información, la globalización es la bandera actual de los países de mayor industrialización, lo que crea una gran competitividad en el mercado de todas las áreas, esto, lleva a su vez, a las organizaciones, a buscar las fuentes de productividad que la lleven al mayor de los desarrollos, con eficiencia y eficacia. El surgimiento de nuevos factores de conocimiento gerenciales, políticos, sociales científicos, entre otros, han concluido en la necesidad de evolución de pensamientos, en el cual el hombre es el núcleo fundamental de toda su transformación y mejora, ya que el mismo no es un elemento más de una estructura, sino que es el sistema que da razón a todas las transformaciones que se generan a partir de él, a los grupos sociales y al entorno Generando la adopción, para el desarrollo integral de las organizaciones, de un pensamiento holístico e integrador y de esta manera romper el cordón que une al pensamiento fragmentador y mecanicista todavía presente. Esta es la lógica que debe gobernar al liderazgo emergente, este es el enfoque del Pensamiento Sistémico, el cual va más allá del hombre como función de comportamiento lineal y

determinista. Según Ulloa (2000:55), este pensamiento sistémico, “Es la actitud del ser humano, que se basa en la percepción del mundo real en términos de totalidades para su análisis, comprensión y accionar, a diferencia del planteamiento del método científico, que sólo percibe partes de éste y de manera inconexa